

Etnografías

50 AÑOS / 50 ACCIONES

ETNOGRAFÍAS

50 AÑOS / 50 ACCIONES

Este documento compila una selección de las observaciones etnográficas realizadas durante el desarrollo de “50 años / 50 acciones”, a cargo de estudiantes de las carreras de Historia y Antropología de la Universidad de Concepción. Las observaciones, coordinadas por la estudiante practicante de Antropología Nicol Henríquez Baeza, se llevaron a cabo con el objetivo de sumar otras perspectivas disciplinares al momento de examinar la experiencia que suscitaban las acciones artístico-culturales del proyecto, concentrando su atención en el contexto (espacial, temporal, situacional) y en las reacciones y/o testimonios del público que fue testigo de ellas. Este ejercicio tiene un antecedente en el trabajo etnográfico realizado por la antropóloga María Fernanda Ortiz para el evento conmemorativo de los cuarenta años del golpe cívico militar, “40 Años/Sur: El golpe. Réplicas, resistencias y memorias en diálogo” (2013).

Observación Etnográfica 1

Descripción detallada de la acción observada

Quién organiza las acciones: Colectivo de arte Mesa8

Eje de la acción: Paisaje-Territorio

Persona responsable del eje: David Romero

Nombre de la acción: Energía Fluvial

Quién realiza la acción: Carolina Opazo

Producción: María Camila Quinteros

Quién realiza la observación etnográfica: Nicol Henriquez Baeza

Fecha: 04 de noviembre de 2023

Hora: 13:00 - 16:00 hrs

Duración: 3 horas

Ubicación: Parque Nacional Laguna del Laja, Antuco

Descripción del contexto espacial/temporal/situacional ¿Qué eventos ocurren paralelamente a la acción?

Contexto geográfico: Territorialmente, la acción artística se realizó en el Parque Nacional Laguna del Laja, en Antuco, en un área fronteriza con Argentina, donde el espacio geográfico se despliega imponente y poderoso. Al entrar a la localidad de Antuco pueden apreciarse montañas de roca gigante que nos anticipan su identidad geográfica. En el ingreso al Parque puede verse un paisaje volcánico, con rocas color gris entre otros colores como rojizos, celestes y verdosos; el día estaba soleado y despejado, el cielo con un azul vibrante era sobrevolado por un ave gigante color negro, presuntamente un cóndor. El área verdosa donde se encontraba la artista junto con habitantes locales estaba cubierta de árboles de tamaño mediano, propio del paisaje volcánico en altura, según menciona una de las personas asistentes a la acción. El agua era abundante y recorría el lugar en distintas formas, en el río, como cascada, como estero o riachuelos, fresca, cristalina, fría, sin duda poderosa.

Contexto social: Entre quienes fueron parte de la acción se encontraban personas de la agrupación Nehuentu-che, hombres, mujeres e infancias de la localidad de Antuco, mapuches, pehuenches, y no mapuches de Antuco, y personas que llegamos desde Concepción como parte del proyecto "50 años / 50 acciones"; entre ellos, una

persona representante de Mesa8, junto con artistas, hombre y mujer respectivamente; además, en el lugar habían personas que formaban parte de un proyecto de prevención de riesgo en volcanes.

Contexto de la acción: La acción sonora de la artista Carolina Opazo se enmarca en el proyecto "50 años / 50 acciones" (en relación con la conmemoración de los 50 años del golpe de estado en Chile) del colectivo de arte Mesa8, con apoyo de la Seremi de la Cultura, las Artes y el Patrimonio de la región del Biobío.

Descripción detallada de la acción

La acción está formada por varias partes:

Primero la artista Carolina Opazo, en el área verdosa a la sombra de los árboles y sentada en el suelo junto a las personas que fueron parte de la acción, nos presenta y contextualiza, explicando el por qué estábamos ahí; también explica las partes de la acción: la caminata por el "sendero las chilcas", una parada en una estación cerca del río para descansar, luego otra caminata hacia una nueva estación en la que podríamos oír y dialogar con el agua mediante dispositivos sonoros, concluyendo la actividad con un picnic.

Sendero las chilcas: Cruzamos el lugar en el que estábamos en dirección al río, el sendero estaba en un inicio demarcado por un mirador, la altura nos permitía ver el paisaje alrededor, el río, el volcán Antuco con nieve y las rocas volcánicas color grisáceo y rojizo; podíamos ver también diversos estratos de corteza terrestre y todos sus colores, verdosos, celestes, rojizos, amarillentos, plantas, arbustos, árboles, enredaderas, diversidad de vegetación. El sendero las chilcas comenzaba en altura y mientras nos internábamos en el lugar íbamos bajando por un camino de tierra y roca volcánica; en la caminata conversábamos de forma casual, para conocernos y oír los relatos de las personas respecto a su vinculación con el territorio en lo geográfico, social, político, económico y simbólico.

Primera estación: Después de la caminata llegamos a un lugar de descanso en el que había árboles delgados y altos, muy altos; había una banca y rocas grandes para sentarse, en ese lugar conversamos otro poco respecto a eventos ocurridos durante

el golpe de estado en Chile en el área fronteriza que representa el Parque Laguna del Laja y la relación entre los habitantes de Antuco y el Alto Biobío y Trapa. Comimos frutos secos, tomamos agüita y seguimos caminando.

Segunda estación: Estábamos inmersos en una especie de bosque de pino a orillas del río que baja de la laguna del Laja. Mientras caminábamos por unos senderos hechos de madera podíamos ver un color turquesa entre azulados y blancos y ver y oír la fuerza con la que bajaba el agua del río. Atravesamos por senderos que tenían rocas gigantes que eran abrazadas por árboles de enredadera gigantes, de más de un metro de diámetro, llamados Boqui por los habitantes de Antuco. Llegamos a un sector que estaba muy cerca del río y la artista montó en ese lugar una especie de trípode con un dispositivo conectado a unos audífonos que aislaba el sonido externo y nos permitía oír el agua del río, a su vez, el trípode tenía un cono con un tubo que llegaba al río. El objetivo de la acción era oír el agua y dialogar con ella, hablarle a través del cono y oír qué respondía. Esta actividad fue ejecutada por todos y todas las personas asistentes a la acción. Mientras se llevaba a cabo esperábamos nuestro turno conversando.

Picnic: Al finalizar la acción sonora subimos a la parte alta del bosque en el que estábamos, la artista colocó un mantel para hacer un picnic, había diversos alimentos de supermercado, entre ellos, galletas, chocolates, pasta de pimentón y alcachofa, jugo y agua. Mientras estábamos ahí conversábamos de la actividad y de sus experiencias y qué nos evocaba la acción.

Reacción del entorno respecto a la acción - I

Relato de persona participante de la acción:

1.- Descripción detallada del relato:

Primera estación:

J: *“pal 73 mucha gente migraba por acá, por el paso de Antuco, por temas políticos, arrancaban o los mataban”*

Segunda estación:

J: *“pal 73 la necesidad era muy grande, hacían conchao con personas de Trapa, cerca del Alto Biobío, intercambiaban alimentos, mate, azúcar, aceite, charqui”*

“pal 73 llegaba harta gente, cobijaron mucha gente”

“migrando siempre por la necesidad siguiendo la empresa eléctrica”

“en la central Abanico, allá tiraban los cuerpos de los detenidos desaparecidos”

2.- Caracterización de quien relata:

Género	Edad	Actividad que desempeñe	Nacionalidad	Ancestría	Capacidad física
Masculino	60-70 aprox.	No observado	Chilena	Mapuche	Se desplaza por medios propios

3.- Interpretación del relato:

Don J, se refiere a las características del contexto migratorio en la localidad de Antuco durante el Golpe de Estado en Chile. Caracterizado por la persecución de

personas por temas políticos y también por la extrema pobreza en la que vivían en ese período, realizaban intercambios de alimentos entre la localidad de Antuco y Trapa, y también migraban buscando empleo hacía las empresas eléctricas. También especifica qué ocurría con las personas perseguidas por temas políticos, que en el mejor de los casos eran “cobijados” por los mapuches del Alto Biobío y en el peor de los casos tiraban los cuerpos a la central eléctrica Abanico.

Reacción del entorno respecto a la acción - 2

Relato de persona participante de la acción:

1.- Descripción detallada del relato:

Segunda estación:

“Los pehuenches poseen un profundo conocimiento para nombrar los árboles y plantas”

“Mi apellido significa enredadera, lo que quiere decir que es una conexión familiar con la naturaleza”

“El volcán le da la riqueza al entorno, porque sirve para cultivo, la piedra volcánica tiene nutrientes”

“A las faldas del volcán crecen plantas medicinales como la paramela que alivian el enfriamiento y dolores estomacales, también está el maqui, conocido por sus propiedades para bajar la temperatura, curar heridas. Cada vez que veo un arbolito, saco una hojita y la mastico, es un sabor muy agradable y mejora la salud, es crucial pedir permiso a los árboles antes de recolectar y usar estas plantas como yerbas medicinales.”

“La tierra tiene la capacidad de reparar las uñas, en caso de heridas se pueden sanar con barro”

“Hablar con la naturaleza es beneficioso, las lamien machi acuden a orar en la naturaleza, se conectan con Chaonechen, el dios mapuche que reside en todas partes: en el volcán, los árboles, la montaña y el río, por ellos cuidamos mucho nuestra naturaleza”.

“La montaña es celosa sobre toda nuestra zona. No elevar la voz, pedir permiso antes de adentrarse en ella, estar en contacto con la naturaleza trae tranquilidad y beneficios para el bienestar”

2.- Caracterización de quien relata:

Género	Edad	Actividad que desempeñe	Nacionalidad	Ancestría	Capacidad física
Femenino	40 aprox.	Artesana	Chilena	Mapuche-Pehuenche	Se desplaza por medios propios

3.- Interpretación del relato:

Margarita del Carmen Naupa Boqui: La perspectiva de Margarita como mujer mapuche pehuenche, artesana y líder de la “agrupación Nehuentue che” da cuenta de una relación política, económica, social y simbólica con la naturaleza, sin intención de someterla. Ve a la naturaleza como un ser vivo, dialoga con ella, toma de ella lo que necesita, le pide permiso al hacerlo, la valora, desde la afectividad, porque es el territorio en el que ella habita: “la naturaleza es buena con uno pero debemos ser buena con ella, porque también se enoja dónde nos portamos mal extrayendo y exterminando de manera violenta nuestra naturaleza”. La naturaleza para Margarita es un ser sintiente, con capacidad de agencia, en ella habita Chaonechen.

Interpretación de la acción ¿Qué me evoca la acción?

La acción de Carolina Opazo, si bien en lo técnico fue oír el agua con un instrumento dispuesto para ese ejercicio, fue algo más profundo, consistió en internarnos en el paisaje volcánico y en sus memorias emotivas, pero incluso fue más que eso, fue sentir el paisaje volcánico y todo su poder, fue ver la majestuosidad de la naturaleza, del volcán, de la fuerza de los ríos y del poder abrazador del árbol de naupa y sus enredaderas que con su fuerza podía sostener enormes rocas. Si bien para algunos fue un viaje a la memoria, también fue un viaje al alma y sentir cómo se siente estar vivo y apreciar la diversidad de arbustos, plantas, rocas, colores, sonidos de aves, el viento alrededor de nuestro cuerpo y el calor sobre nuestras cabezas.

Observación Etnográfica 2

Descripción detallada de la acción observada

Quién organiza las acciones: Colectivo de arte Mesa8

Eje de la acción: Biografías-Homenajes

Persona responsable del eje: Natascha de Cortillas Diego

Nombre de la acción: Mañana por la mañana: Trilogía de la Victoria

Quién realiza la acción: Colectivo Incorpórea

Producción: María Camila Quinteros, Monserratt Larenas

Quién realiza la observación etnográfica: Bambi Riquelme Herrera

Fecha: 03 de octubre de 2023

Hora: 14:00 hrs

Duración: 30 minutos

Ubicación: Frontis Catedral, Memorial a Sebastián Acevedo

Descripción del contexto espacial/temporal/situacional ¿Qué eventos ocurren paralelamente a la acción?

La acción se realiza en el frontis de la Catedral de Concepción frente a la Plaza de Armas, usando también el espacio correspondiente al memorial a Sebastián Acevedo. Por la calle O'Higgins transitan buses y otros vehículos, así como por las veredas pasan personas de distinto rango etario; en su mayoría adultxs. Por la calle Caupolicán, se encuentra el Café Cantabria, que tiene mesas y quitasoles para que las personas puedan sentarse en el exterior; quienes se encuentran ahí van desde los treinta años aproximadamente hacia arriba.

Justo al lado del café, hay un estacionamiento de motocicletas y frente a él, el Museo de Arte Religioso. A la izquierda del estacionamiento de motocicletas, mirando hacia la plaza, se encuentra el espacio usado en la acción, delimitado por pares de zapatos que forman un rectángulo: Del lado derecho, mirando hacia la Plaza de Armas y dándole la espalda a la Catedral, hay cinco pares, mientras que en el lado izquierdo hay cuatro. En el derecho, un par de botas, otro par de zapatos de cuero, un par de zapatos para niño y dos pares más para persona adulta. En el lado izquierdo, un par de botas, un par de zapatos que no se distinguen bien, un par de zapatos de niño y otro par de botas.

Al momento de comenzar la acción, hay varias personas adultas circulando por calle Caupolicán, tanto en dirección a O'Higgins como en dirección a Barros Arana. Algunas observan la acción mientras continúan su camino, otras sólo continúan sin dar más que una rápida mirada. Un hombre de chaqueta roja y gafas oscuras, adulto, por sobre los cincuenta años, del otro lado de la calle en plaza de Armas, se cruza de brazos a observar lo que está pasando. A la distancia, se escucha a otro hombre en la Plaza de Armas hablando de Dios con un micrófono. Eventualmente y para el final de la acción, hay varias personas junto al hombre de chaqueta roja mirando la acción; todas mayores de edad. En paralelo, en la cuadra correspondiente a la catedral, a las orillas, hay otro grupo de personas, en mayor cantidad, también mirando la acción.

Descripción detallada de la acción

Seis personas se encuentran en posición fetal, cinco de ellas formando un círculo con una al centro. Mientras suena un bombo a ritmo lento, quien está en el centro se pone de pie mientras las demás balancean sus torsos de lado a lado y de adelante hacia atrás. Sus vestimentas constan de prendas de color beige en la mitad superior del cuerpo y pantalones negros.

La persona que se encuentra en el centro comienza a hacer movimientos con sus manos y brazos mientras las personas a su alrededor se elevan. Flexionan las rodillas. Empiezan a sonar instrumentos de cuerda. Las seis personas se ponen de pie y se ordenan en una fila horizontal donde de manera intercalada hay personas mirando hacia adelante (la plaza) y hacia atrás (la catedral). Una hacia adelante y otra hacia atrás, una hacia adelante y otra hacia atrás. A su vez, doblan el torso hacia adelante y hacia atrás y eventualmente estiran la espalda. Empieza a sonar un instrumento de viento y tres personas se dan media vuelta, de modo que ahora todas observan en la misma dirección (hacia la plaza) y se mueven hasta conformar una nueva formación donde hay dos de ellas atrás, tres en medio y una al frente. Cada una pone una mano en la espalda de quien tiene en frente mientras continúan avanzando y doblando el torso hacia adelante, levantando la cabeza y dejándola caer hacia atrás.

Luego caminan en círculo, a paso lento, dando zapatazos que denotan fuerza, y dan una vuelta por el espacio delimitado. La persona que solía estar en medio, al principio

de la acción, queda sola y la música se vuelve más tranquila. Se suma otra de las seis personas. La primera, de cabello rizado, empieza a moverse por su cuenta y la segunda persona la sigue. Las cuatro restantes observan desde una distancia. Las dos personas hacen uso de los brazos con movimientos rápidos y ágiles con la música que aumenta el ritmo. Proceden a bailar las seis personas sin un orden particular en la distribución-formación, o no es clara la organización, pero se coordinan en una serie de pasos sincronizados y finalizan en el suelo. Arquean la espalda hacia atrás, con sus rostros mirando al cielo y se ponen de pie. La música llega a su fin.

Tres de las personas suben las escaleras hacia el memorial de Sebastián Acevedo, toman unas prendas de ropa y bajan a vestir a las tres personas restantes. Son blusas o chaquetas; una azul claro, otra amarilla y otra rosada. También amarran una especie de tela o cuerda a una de las piernas de cada una; dos en la pierna derecha y una en la pierna izquierda. Específicamente, en la pantorrilla. Empieza a sonar otra pieza musical: "Arriba quemando el sol" de Violeta Parra. Una de las seis personas toma posición en la escalera de la catedral, mientras las tres que usan la nueva ropa observan el espacio alrededor de sí mismas. Elevan la mano derecha, se la llevan al pecho y giran en su propio eje, saltan y se cubren el rostro de la luz del sol con los antebrazos cuando suena el verso *Y arriba quemando el sol*.

La persona de chaqueta azul comienza a bailar y es seguida por la persona de chaqueta rosada, lentamente incorporándose la persona de chaqueta amarilla. Sus puños derechos golpean sus palmas izquierdas, saltan y se vuelven a cubrir el rostro con los antebrazos con el mismo verso. Giran, se vuelven a cubrir el rostro con los antebrazos. Retroceden y vuelven a avanzar hacia adelante.

Las tres personas restantes, que se encontraban en las escaleras de la catedral, caen al suelo y se recuestan en posición fetal, mientras el baile continúa. Las tres personas que bailan caen al suelo. Posteriormente, se levantan. Caen al suelo nuevamente y se vuelven a levantar. Caen, se levantan. Dan vueltas por el espacio delimitado, caminando sin mantener el equilibrio, en círculo en dirección contraria al reloj. Las personas de chaqueta azul y de chaqueta amarilla caminan una en dirección a la otra y se tocan las manos. Luego se hace una formación en triángulo. Caen al suelo. Se levantan con una pierna flexionada. Se reorganizan en un círculo. La persona de

chaqueta azul es levantada por las otras dos. La persona de chaqueta amarilla apoya sus manos y pies en el suelo y pasa a la persona de chaqueta rosada por encima.

La persona de chaqueta amarilla queda en el centro mientras las otras dos personas corren a su alrededor. Pero luego es la persona de chaqueta rosada quien está en el centro y se apoya en los hombros de las otras dos personas. La persona de chaqueta azul cae al suelo y es seguida, en orden, por la persona de chaqueta rosada y amarilla. Se levantan alzando el puño izquierdo, que luego se transforma en las dos manos extendidas alzadas. Vuelven a caer, juntan las manos. Luego se alzan cubriéndose el rostro del sol con los antebrazos, vuelven a caer y vuelven a levantarse junto al verso *Y arriba quemando el sol* por última vez.

Apoyándose unas en los hombros de otras, se dirigen hacia las tres personas que se encuentran en las escaleras, quienes empiezan a rodar hacia abajo muy lentamente. Las tres personas que usan las chaquetas toman posición en el memorial a Sebastián Acevedo y se quitan las chaquetas, mientras las otras tres personas siguen rodando. Hay silencio mientras esto ocurre.

Por los parlantes, empieza a hablar una persona. Las tres personas que caían por las escaleras forman una fila horizontal de rodillas mirando hacia la plaza. Se quitan las chaquetas de mezclilla que previamente habían estado usando y las doblan frente a sus rodillas. Se levantan sosteniéndolas entre sus manos, caminan hacia adelante, posicionan las chaquetas juntas en el suelo, en un círculo, en un extremo del espacio delimitado, por un par de segundos, antes de tomarlas nuevamente. Conforman un triángulo. Caminan en diagonal hacia el otro extremo, donde se ubican de rodillas en el suelo. Una de ellas apoya la cabeza en el hombro de quien tiene al lado, y la persona devuelve el gesto apoyando su cabeza en la de ella. Se ponen de pie nuevamente, sosteniendo las chaquetas. Caminan hacia las tres personas que antes usaban chaquetas de diferentes colores y que ahora están con el torso desnudo, cabeza gacha, piernas separadas con los brazos entre ellas. Las personas de las chaquetas de mezclilla colocan piedras entre sus omóplatos descubiertos y se ponen de pie; una de ellas se pone la chaqueta mientras las otras dos la siguen, hasta que caminan en direcciones distintas. Una de ellas cae al suelo, se levanta y se cae una y otra vez, varias veces. Simultáneamente, otra mueve los brazos hacia delante rápidamente, y la otra estira la chaqueta y la enrolla reiteradamente, también rápido.

Luego caminan tranquilamente hacia delante. Caen al suelo, una después de la otra. Una de las personas azota el piso con la chaqueta, otra se tapa la cara. Se levantan, alzan las manos hacia el cielo. Se posicionan en círculo de rodillas y dejan las chaquetas al centro. Se frotan las manos, cruzan los brazos frente a sus caras. Se deja caer una de ellas al piso. Se levantan y se ponen las chaquetas. Caen las tres. Ruedan en el suelo hasta que una de ellas sube, boca abajo, a las espaldas de las otras dos, siendo así trasladada. Se van intercalando a medida que avanzan; la última pasa a subir, quien subió baja para ser la primera y mover junto a la otra a quien siga, y así.

Finalmente, se detienen las tres boca abajo. Se quedan quietas. Se giran boca arriba, alzan las piernas y los brazos. Se dan media vuelta, estando nuevamente boca abajo. Se ponen en posición fetal y se abrazan por la espalda. Se sueltan. Cruzan los brazos frente a sus cabezas. Elevan ligeramente el torso. Luego se dejan caer suavemente. Dos de ellas se agarran del cuello de la camisa.

Luego de un rato en silencio, se quitan las chaquetas. Dos de ellas se desplazan hasta tomar posición detrás de unas sillas ubicadas en el memorial a Sebastián Acevedo y cuelgan las chaquetas ahí. Hay un sonido creciente en los parlantes, la bocina de un tren. Las otras cuatro personas se quedan en círculo. La cuerda o tela que antes se había amarrado a sus piernas, ahora es sostenida en sus manos junto a las chaquetas y puestas, ambas cosas, en medio del círculo en el que están.

Lentamente se ponen de pie. Tres de las personas miran hacia el frente. Luego las cuatro caminan en dicha dirección, formadas de tal manera en que dos de ellas están al frente, una en medio y una atrás. Después, una adelante, dos en medio y una atrás. Giran hacia la derecha en un ángulo de 90° y continúan caminando. Giran nuevamente hacia la derecha en el mismo ángulo y continúan desplazándose. Suben la escalera de la catedral. Se unen a las dos personas que se encuentran detrás de las sillas en el memorial. Empieza a sonar una guitarra y dos de las personas se ponen unas pañoletas en la cabeza. Una de las cuatro personas se une a las dos que están detrás de las sillas, de pie, mirando hacia la plaza. Las dos personas con pañoletas bailan una frente a la otra, cubriéndose la boca a sí mismas con una mano. Hacen uso de los brazos, los mueven. Se ponen las manos en el pecho, las alzan, se abrazan, flexionan las rodillas, giran en direcciones opuestas, usan manos y pies para

desplazarse. Una de ellas va en dirección hacia la otra. Se balancean de lado a lado. Mueven las piernas y los brazos. Giran en su propio eje. Mantienen la distancia entre sí. Alzan las manos hacia arriba, se dan la espalda. Caminan marcha atrás, una en dirección a la otra, sin mirarse, hasta que sus espaldas se tocan. Entonces se giran, sonríen y se abrazan.

Camina hacia el memorial de Sebastián Acevedo, donde están las demás personas. Tres de ellas sentadas en las sillas, una de pie. Una de las dos personas con pañoleta toma asiento también, mientras la otra se posiciona detrás de las sillas junto a quien se encuentra de pie. La música se detiene. Miran hacia la plaza en silencio. La acción finaliza con el aplauso de quienes se encuentran observando. Posteriormente, una de las personas hace uso de un micrófono para agradecer el apoyo y hablar de la acción en sí.

Interpretación de la acción ¿Qué me evoca la acción?

En sí, la acción me resultó llamativa por tratarse de danza contemporánea. No es algo que suelo ver mucho, pero me genera fascinación que el cuerpo sea capaz de comunicar tantas cosas que pueden tener tantas interpretaciones. Lamentablemente, no pude reflexionar demasiado sobre lo que vi, pero sí me movió bastante la penúltima pieza musical, donde había dos chicas bailando con pañoletas en la cabeza. Mi mente lo tradujo como el vínculo entre dos mujeres, en la segunda mitad del siglo pasado, y me emocionó la manera en que, por momentos, caminaban lejos de la otra, aludiendo quizás a las distintas decisiones que cada una puede tomar con respecto a la vida y sus consecuencias, o cómo factores externos, como el mismo contexto político de la dictadura, o el contexto sociocultural de los años previos, puede generar que una de ellas se aleje. También me conmovió la manera en que se encontraban varias veces; unas por accidente, caminando hacia atrás de espaldas hasta que chocan suavemente, otras por casualidad, reconociéndose a la distancia, y otras donde una busca a la otra, caminando detrás de ella hasta llamarle la atención. Y siempre se abrazaban, y daba la sensación de que el cariño siempre estaba ahí, independiente de si el vínculo que tenían era amoroso o no.

Descripción detallada de la acción observada

Quién organiza las acciones: Colectivo de arte Mesa8

Eje de la acción: Memoria Colectiva-Violencia Política

Persona responsable del eje: Carolina Lara

Nombre de la acción: Encuentro fraterno para visibilizar la memoria a 50 años del golpe de Estado y al pueblo de Chile

Quién realiza la acción: Colectivo 50 Años Cañete

Producción: María Camila Quinteros

Quién realiza la observación etnográfica: Nicol Henriquez Baeza

Fecha: Sábado 18 de noviembre de 2023

Hora: 18:00 - 20:00 hrs

Duración: 2 horas

Ubicación: Centro Cultural Mardanza, Cañete

Descripción del contexto espacial/temporal/situacional ¿Qué eventos ocurren paralelamente a la acción?

El día 18 de noviembre de 2023, alrededor de las 18:30 hrs, se realizó el "Encuentro fraterno para visibilizar la memoria a 50 años del golpe de Estado y al pueblo de Chile" en el Centro Cultural Mardanza ubicado en Cañete, al que asistieron alrededor de 20 a 30 personas. Al llegar al lugar, recorrimos el interior del centro cultural esperando que se congregaran las personas invitadas. Una vez hubieron llegado todas las personas, una mujer representante del Colectivo 50 años Cañete contextualiza el motivo del encuentro y luego nos invitan a ver un mural diseñado en el marco de un proyecto de Artistas del Acero; el mural mide alrededor de 3x4 metros aproximadamente y está ubicado en un costado externo del Centro Cultural Mardanza, por donde ingresan las personas al lugar. El mural es de un fondo rojo, de izquierda a derecha aparece una mujer joven vestida de color verde con una vela en la mano, desde sus ojos se despliegan imágenes fotográficas de diversos hitos históricos, entre ellos la inmolación de Sebastián Acevedo, el Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo, la cueca sola y una puesta en escena de mujeres que experimentaron la violencia sexual durante el golpe de estado (las imágenes fotográficas que se despliegan desde los ojos de la joven están en blanco y negro).

El mural hace memoria de la historia para no volver a repetirla. Luego somos invitadas e invitados a entrar al Centro Cultural Mardanza. Un hombre alto encargado de la proyección de las imágenes explica que se crearon 3 cápsulas audiovisuales, la primera da cuenta del proceso de diseño y construcción del mural. Posterior a la muestra de la primera cápsula, una pareja de cantantes son invitados/as a cantar "Vientos del pueblo" de Víctor Jara, interpretado también por Inti Illimani en voz y guitarra. En la entrada del Centro Cultural Mardanza se ubican sillas en forma vertical en dirección a la puerta de ingreso, mientras que al final del salón se ubica una mesa de control con computador y proyección. Frente a la ubicación de las sillas se encuentra una pantalla de proyección, debajo y próximo a la pared y frente a las personas invitadas hay un asiento alargado en el que se sientan los artistas y contextualizan quienes organizan la acción.

Posterior a la música en vivo, muestran la segunda cápsula audiovisual, con don Abraham Sanhueza, ex alcalde de Cañete, quien rememora el periodo de 1973 y relata su historia de vida vinculada al golpe de estado cívico militar: "Mi padre fue detenido, aquí en Cañete, fue llevado a la comuna de Lebu y vivió los terrores del infierno". Don Abraham en su relato dice: "Nosotros no podemos olvidar, sí perdonar".

Luego se muestra la tercera cápsula: Cecilia, estudiante de educación media al momento del golpe de estado cívico militar afirma: "Decían que estábamos ideologizados, pero muchas personas habíamos tomado conciencia de las desigualdades"; "El proceso de sanación y recuperación de la memoria es bastante tímido en Cañete"; "Muchos aspectos por lo hay que luchar, superar la pobreza, la pobreza espiritual".

Posterior a la tercera cápsula canta Marcela y dice: "Como mujer, madre y persona amorosa, canto!". Marcela eleva su voz y con guitarra en mano logra hacer que se nos ericen los pelos de los brazos, su voz es intensa, profunda y emotiva. Finalmente somos invitados a un conversatorio junto a don Abraham Sanhueza, quien relata su experiencia durante el golpe de estado cívico militar, y dice: "Yo iba a trabajar y cruzaba todos los días el Mapocho, Mapocho es un río que trae agua, no es cierto?" ... (Mientras relata su hombro se cae, se retuerce hacia un costado, su frecuencia cardiaca cambia, y su respiración se acelera, don Abraham se siente evidentemente angustiado al recordar); "Si contara todo lo vi" (cerrando los ojos y moviendo sus

manos para no recordar). Don Abraham hace alusión a lo que vio y que no quiere recordar, los cuerpos muertos y la sangre en el río Mapocho en Santiago de Chile, ciudad en la que trabajaba al momento del golpe de estado en Chile, en 1973.

Interpretación de la acción ¿Qué me evoca la acción?

De acuerdo a los relatos y al mural, "Crear para no olvidar" y "Nosotros no podemos olvidar, si perdonar", se refiere a distintas formas de vincularnos con la memoria. Podemos observar en sus relatos diferencias de género de acuerdo a una experiencia histórica que marcó y aún sigue marcando profundamente la memoria individual y colectiva de nuestro país. Mientras Don Abraham relata su experiencia, el ambiente se torna triste, angustiante, desolador. Es a través de su relato, de su cuerpo, de su silencio, de sus gestos, que comparte y vuelve a experimentar lo que vio durante 1973. Esta situación hace que me plantee la siguiente pregunta: ¿para no olvidar, es necesario revictimizar una y otra vez a quienes experimentaron el golpe de estado cívico militar? La memoria en Chile es un lugar doloroso, que duele cada vez que miramos hacia atrás. Dolió, duele y seguirá doliendo, porque de alguna manera, el dolor es la evidencia de que algo pasó, no es posible negar la historia y los eventos ocurridos. Sin embargo, hay quienes no lo saben, porque es tanto el dolor que también hemos silenciado parte de nuestra historia para no ver, por vergüenza, por miedo, por negación; no obstante es el dolor que aún sigue vivo en los cuerpos de quienes experimentaron el golpe de estado cívico militar, como evento histórico, aunque no hayan experimentado la tortura necesariamente, aun así, está presente en la memoria.

En este contexto el golpe de estado cívico militar es muy reciente, lo experimentaron nuestros padres y madres, nuestros abuelos y abuelas, y nosotros también como hijos de padres y madres que sufrieron el golpe de estado de diversas formas, en casos más extremos la muerte, la tortura, el terror, la persecución, el miedo, el silencio, distintas formas de violencia que fueron impregnando la vida social y nuestras propias vidas hasta el día de hoy.

Me sorprende ver que hasta hoy persista el silencio, el miedo a hablar, ver al otro como un enemigo, de quien hay que desconfiar "porque es facho"; ya han pasado 50

años del golpe de estado cívico militar y la memoria sigue viva, en los miedos, en la desconfianza, en el silencio, en los cuerpos. Es momento de hablar en torno a los derechos humanos y dialogar de forma transversal, no desde un partido político, porque los derechos son universales y debieran ser un tema de interés transversal que atravesase diversos sectores políticos en Chile.

El arte de acción se configura como un lenguaje, que utiliza distintas técnicas artísticas para comunicar y en este caso en torno al golpe de estado cívico y militar y las consecuencias del mismo a lo largo de estos 50 años. ¿Será posible que la derecha y la izquierda en Chile logren llegar a un consenso en torno al golpe de estado cívico y militar en Chile? ¿Será posible que las nuevas generaciones se aproximen a un diálogo? Y cuando don Abraham dice: “no podemos olvidar, sí perdonar”, ¿a qué se refiere con el perdón? No se puede olvidar lo que ocurrió, porque sí ocurrió, se puede vivir a través de eso, pero perdonar... ¿Qué implica? Mientras don Abraham desarrolla su relato entre el dolor y la angustia, Cecilia diseña su relato en torno a la esperanza, a seguir luchando por los derechos, por las desigualdades de las mujeres y de los pueblos originarios, ¿no debiera ser acaso, una lucha transversal? ¿No es algo que debiera interesarnos a todas y a todos?

Se trata de construir una sociedad más equitativa, diseñar estrategias para diálogos horizontales, con el objetivo de disminuir brechas por cuestiones de género, nacionalidad, etnicidad, nivel educacional, estrato socioeconómico, entre otros. Los derechos humanos son inalienables, y debieran ser motivo de lucha transversal no solo de un sector político, sino de toda la sociedad en Chile. Los derechos humanos nos convocan a quienes somos humanos y es necesario en el presente trabajar activamente por la preservación de estos.

Descripción detallada de la acción observada

Quién organiza las acciones: Colectivo de arte Mesa8

Eje de la acción: Desenlazar-Ritualidad

Persona responsable del eje: David Romero

Nombre de la acción: MAFÜL

Quién realiza la acción: Tetas Caídas Jamás Agredidas, junto a Joel Inzunza

Producción: María Camila Quinteros, Monserratt Larenas

Quién realiza la observación etnográfica: Bambi Riquelme Herrera

Fecha: 21 de octubre de 2023

Hora: 12:00 hrs

Duración: 45 min

Ubicación: Memorial "Ronda Unidad", Universidad de Concepción

Descripción del contexto espacial/temporal/situacional ¿Qué eventos ocurren paralelamente a la acción?

La acción se realiza en los pastos del Campus UdeC frente al "Casino de Los Patos", iniciando desde los pequeños escalerones al fondo y extendiéndose en línea recta hasta la altura de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, desviándose en diagonal hasta el memorial Ronda Unidad. Más allá de la nueva escultura "Luzterra", hay menos de cinco grupos distintos de personas jóvenes, menores de treinta años o no mucho mayores que eso, conversando; mientras que, por el camino derecho, mirando hacia el campanil, dedicado al tránsito, caminan pocas personas. Aunque al principio de la actividad –alrededor de las 12:15– había un grupo de niños pequeños de alrededor de cinco años visitando el memorial "Ronda Unidad" con dos adultos, para cuando la actividad está en su apogeo, ya se habían retirado. Además, hay un vehículo estacionado que en medio de la actividad decide salir, atravesando el espacio que se iba a usar en la acción, frente al memorial Ronda Unidad. Una mujer de pelo blanco/gris con ropa deportiva le da ligeros golpes al auto y le hace señas a la persona del volante para hablar, quien baja la ventana y accede. Pero a pesar del intercambio, atraviesa el espacio de todos modos.

Frente al auto, hay una mesa con dos personas adultas. Encima tiene un aparato para controlar sonidos y a los lados parlantes grandes. Por el camino izquierdo, mirando hacia el campanil, casi no transitan personas. A lo más cuatro, entre adultos de mediana edad y jóvenes atraviesan el espacio entre el casino y el edificio que le sigue. El clima es soleado, el cielo está completamente despejado y hace calor a pesar del viento fresco que sopla.

Descripción detallada de la acción

Cinco mujeres adultas de mediana edad usan vestidos grises que les llegan hasta la pantorrilla y cuyas faldas ondean con el viento, dejando visibles unas calcetas rojo bermellón. Entre ellas, predomina el pelo suelto o semi suelto. A través de unos parlantes suenan las olas del mar. Dos de las mujeres tienen el pelo predominantemente blanco, una de ellas no del todo, y otras dos son morenas. Todas caminan a paso lento hacia el campanil con las manos cruzadas atrás, en la espalda baja, sosteniendo al mismo tiempo un palo largo y claro, casi blanco. Todos los palos tienen aproximadamente la misma medida y grosor, pero cada uno tiene sus propias curvaturas que los diferencian. Sus hombros están caídos y miran hacia el frente.

Las tres primeras mujeres de izquierda a derecha, mirando hacia el campanil, llevan el palo hacia el frente y las dos restantes siguen la acción. Hacen movimientos con los brazos extendidos a una velocidad que se condice con el caminar, mientras al sonido del mar se suma el de uno o más violines. En sus pechos, hay conos de color negro con flecos brillantes, parados, que no se mueven con el viento y asemejan un erizo. Al sonido de los violines, se suma el de ráfagas de viento y el del mar desaparece.

Las dos primeras mujeres de izquierda a derecha sostienen los dos extremos de sus palos, y las dos a continuación hacen lo mismo. Giran lentamente alrededor de tres veces antes de unir las cuatro en un punto inclinado hacia la izquierda, seguidas por la última persona a la derecha. Se enredan entre los palos y sus brazos mientras los violines se acrecientan e intensifican y el sonido del viento desaparece. Continúan avanzando hacia el campanil por los pastos con predominante movimiento de

brazos, sosteniendo los palos largos. A veces a más distancia y otras muy cerca.

Finalmente, conforman un círculo con los palos al centro en posición vertical. Uniendo los extremos superiores y separando los inferiores, los amarran con unas tiras de tela gris, similar a la de los vestidos, al mismo tiempo en que los violines dejan de sonar y dan paso al sonido del mar por sí solo. El resultado se asemeja a una casa o un refugio. Posteriormente, se quitan los conos que les cubren los pechos por sobre el vestido, y con unos cinturones que traen puestos, iguales a las tiras de tela usadas con anterioridad, los amarran a los extremos superiores de los palos. Luego sujetan piedras circulares en las manos. Vuelve a sonar el viento de fondo y comparten las piedras. Las levantan de modo que todas tienen dos, una en cada mano. Cuatro de ellas vuelven a avanzar hacia el frente cuando vuelven a sonar los violines, una voltea a mirar hacia atrás antes de seguir el ritmo y empieza a hacer sonar las piedras con un pequeño choque. A veces se unen las demás con un sonido breve, cada una. La formación consiste en dos mujeres adelante, una entre ellas, otra al lado izquierdo y una atrás de ellas dos.

Luego cambia el rumbo en dirección diagonal, hacia el memorial Ronda Unidad. Las dos mujeres de enfrente se giran y miran de frente, uniéndose con la que está al medio atrás; lo mismo hacen las dos restantes. Suenan los violines de nuevo y se unen todas en una danza con movimientos lentos de las rocas. Comienza a sonar la voz de una niña o una joven en lengua nativa. Hay una voz que se repite de manera paralela, desfasada, o con palabras distintas, o dos voces distintas. Susurran y murmuran junto a los violines. Con ellas, vuelve la formación horizontal del principio frente al memorial con las piedras circulares que lo rodean. Empiezan a hacer un semicírculo a medida que caminan. Las personas que miran atentas se han ido moviendo con ellas para verlas. Las primeras tres mujeres de izquierda a derecha depositan las piedras frente al memorial, una por una, con calma. Luego procede la del costado derecho y la que se encontraba a su izquierda. A la acción se une el sonido del mar con los violines; estos últimos se elevan a medida que ellas extienden los brazos y empiezan a acercarse y a abrazarse en un círculo.

Cuando deshacen el abrazo, giran en dirección opuesta al memorial, trazando una línea diagonal mientras avanzan con las manos y brazos apoyados en la espalda de quien se encuentra al lado, con nada más que el mar de fondo. Finalmente, hacen un

círculo nuevamente donde vuelven a abrazarse. La pista de sonido se detiene y hay aplausos donde una persona alza ambos brazos con una sonrisa.

Reacción del entorno respecto a la acción

Relato de persona externa a la acción:

“¡Mira, ahí están bailando!”

1.- Descripción detallada del relato:

Mujer joven con un niño de cuatro años aproximadamente se acercan a observar la acción. Ella se arrodilló junto a él, que se encontraba de pie en el suelo. Lo abraza, le da besos en la cara y él le dice “mamá” en algún momento. “No veo” responde él con voz aguda y en tono de duda.

2.- Caracterización de quien relata:

	Edad	Actividad que desempeñe	Nacionalidad	Ancestría	Capacidad física
Femenino	Alrededor de 30	-	Chilena	-	-

3.- Interpretación del relato:

La mujer tenía interés en observar la acción y quiso acercarse con su hijo, tratando de convencerlo de que iban a ver algo entretenido, más que simbólico. Ambos estaban en “la primera fila”, por lo que la respuesta del niño no hacía alusión a que había un obstáculo en frente suyo, sino más bien a que no podía distinguir lo que su mamá había señalado: Él buscaba a personas realizando un baile más llamativo probablemente, pero no las encontraba, principal y probablemente porque lo que las mujeres realizaban no coincidía.

Interpretación de la acción ¿Qué me evoca la acción?

La acción me pareció preciosa y muy en sintonía con el mar y la playa, mezclando elementos como el luto y los vínculos que se conforman cuando este es compartido. Fue muy emocionante de mirar, sentía admiración y que se me comprimía el pecho al mismo tiempo con empatía y una cercanía imaginaria. En sí, el luto es un tema que me gusta mucho abordar y explorar.

Descripción detallada de la acción observada

Quién organiza las acciones: Colectivo de arte Mesa8
Eje de la acción: Biografías-Homenajes
Persona responsable del eje: Natascha de Cortillas Diego
Nombre de la acción: Sólo veo al inmolado
Quién realiza la acción: La micro en marcha
Producción: María Camila Quinteros, Monserratt Larenas

Quién realiza la observación etnográfica: Paz Belén Palomera Oros
Fecha: 07 de noviembre de 2023
Hora: 18:00 hrs
Duración: 30 min
Ubicación: Plaza de la Independencia, Concepción

Descripción del contexto espacial/temporal/situacional ¿Qué eventos ocurren paralelamente a la acción?

Junto a dos compañerxs, llegamos a la plaza. Hacía bastante calor, eran alrededor de las 18:00 hrs. Observé el entorno, buscando a lxs realizadores de la actividad y lxs encontré frente a la Catedral de la Plaza de la Independencia; como aún faltaba una hora para el inicio de la acción, nos fuimos a comprar un helado por allí mismo. Luego, nos sentamos en uno de los escaños muy cerca del sitio donde se encuentra la placa de conmemoración a Sebastián Acevedo.

Una vez que terminamos el helado y la conversación entre nosotrxs, me dispuse a buscar a la compañera "Chami", quien se encontraba coordinando la producción. Nos presentamos, saludamos y conversamos un poco, luego nos dispusimos a seguir con lo de cada una. Aún quedaban veinte minutos para el inicio de la jornada, la plaza se encontraba muy viva, mucho tránsito a pie en todas direcciones, algunxs sentadxs en el pasto capeando el calor, mientras lxs que pudimos sentarnos en un escaño y bajo la sombra de los frondosos árboles de la plaza, gozábamos de la brisa tan característica de Concepción. La espera se hizo amable. En el perímetro donde se realizaría la actividad, se encontraba un sin número de personas sentadas que miraban insistentemente preguntándose qué pasaría allí, las que circulaban a pie se

detenían a leer los pendones que ya estaban dispuestos al público y para algunxs la invitación a aproximarse sería la música.

El grueso de la gente que se quedó esperando la puesta en marcha era adulta (>40), sin embargo, de todas formas se contó con gente más joven.

Descripción detallada de la acción

A minutos de comenzar...

18.57: Comienza a sonar: "Armas vuélvanse a casa" (Sol y Lluvia).

19.02: Comienza a sonar: "Para que nunca más en Chile (Sol y Lluvia)

19.04: "Sobreviviendo" (Illapu)

La música congregó a varias personas. Situados en el escaño con dirección hacia Carrera, unas personas se encuentran bailando al ritmo de la música y compartiendo una botella (4 hombres + 1 mujer, todxs adultos). Al más anciano de ellos se le puede ver algo de nostalgia y tristeza en su expresión, no presenta el ánimo de fiesta que manifiestan lxs demás, él se expresa con una corporalidad distinta. Por otro lado, las otras personas que se ven integradas están sacando fotos y leyendo los pendones. Hay dos mujeres mayores sacando fotografías a la caja de fósforos que se encuentra ya depositada en el piso.

19.10: Inicio. Lectura de apertura de lxs organizadores. Se acercan un hombre y una mujer de mediana edad a leer pendones. El anciano del grupo antes detallado se arrodilla cuando la locutora hace referencia al lugar de inmolación de Sebastián Acevedo. Expresa solemnidad. Se hace una media luna en torno al micrófono, placa y caja de fósforos. Se encuentra gente de todas las edades, pero mayoritariamente adulta. Se escucha el fragmento del poema "Sólo veo al inmolado" de Gonzalo Rojas.

Hay solemnidad, silencio absoluto entre los asistentes.

Se hace invitación a tomar un fósforo y a leer en voz alta el papel en su interior. Se acercan muchxs al mismo tiempo. El anciano también se integra junto a la única mujer de su grupo, hay iniciativa de participar y de conmemorar.

Se pide formar un semicírculo a los que van a leer y participar, mientras se leen otros fragmentos por el colectivo "La micro en marcha". Comienzan los relatos en los fósforos. Alcanzan a leer unas cuantas personas cuando se acerca una mujer que habla cosas que no tienen coherencia al espacio. Se hace presente pero no se le presta atención porque siguen los relatos en los fósforos. El micrófono se pasa de locutor a locutor. Se suman detrás de mí (observadora no participante), dos hombres adultos y una chica joven. Hay un puñado de personas que se encuentran sentadas frente a la intervención, no sé si realmente escuchan todo, pero están dispuestas en una muy buena visión del entorno, imagino que algo pueden lograr entender. Queda poco para terminar la intervención de los fósforos. Al parecer el anciano no leerá. Se me hace que quiere, pero creo que, al mantener el fósforo y la lectura en la mano, se hace presente y participa igualmente. Se pide que la gente que tomó fósforos, los alcen, mientras se despliega un lienzo: Queremos una patria sin torturadores - Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo.

Palabras finales y agradecimientos.

19.35: "Alzando el vuelo" - Sol y Lluvia. Se disipa el grupo.

19.37: "Desde la oscura tiniebla" - Sol y Lluvia. El anciano canta con lágrimas en los ojos, la mujer que en algún momento interrumpió entierra uno de los dos fósforos que tomó al costado de un árbol, se retira. Se disipa completamente el grupo general. Hay en su mayoría mujeres adultas/ancianas a lo largo de toda la actividad. >>No es algo ajeno a otras intervenciones en las que he participado. ¿Serán las mujeres sujetas de sostén respecto de la memoria de un pueblo?<< Los grupos de mujeres, mayormente, adultxs y ancianxs se juntan en sus grupos de conocidos. Desde el fondo, en el costado de la catedral (Aula Magna), salen muchxs jóvenes. Dos chicas jóvenes se acercan pero no se quedan. No entienden lo que se dió hace un momento, tampoco preguntan. Por ahora sigue la música de Sol y Lluvia.

Reacción del entorno respecto a la acción

Relato de persona externa a la acción:

1.- Descripción detallada del relato:

19.46: Cuando la actividad ya había terminado y sólo quedaban los retazos de ella, aún seguía observando a las personas que conversaban familiarmente, pensaba en cómo se sigue escribiendo esta historia para ellxs, cuando se me acercó un hombre adulto y mayor pero con mucha energía me dice:

(P): Hola, ¿Qué se estaba haciendo aquí?

(PP): Hola, buenas tardes. Aquí se realizó hace poquito una intervención de memoria por la inmolación de Sebastián Acevedo.

¿Conoce Ud. el caso?

(P): Sí claro, yo era cabro si, igual participaba en un movimiento. Yo fui víctima de la dictadura, fui torturado pa'l tiempo de la CNI.

(PP): ¿Y por ese motivo o Ud. igual estaba en otros movimientos de resistencia territorial?

(P): Sí, yo fui del FPMR y todavía.

(PP): Oh, y Ud. sabía que hoy se conmemoraría aquí en la plaza a Sebastián Acevedo?

(P): No, venía pasando, pero bueno, un pueblo sin memoria es un pueblo sin historia. Ustedes ¿Han visto los papelógrafos que aparecen en las calles contra las AFP's, por los mapuche? Acaba de conocer al que los hace. Yo soy el que cuelga también todos los lienzos en los puentes...

(PP): Ahh!! sí sí... son famosos esos lienzos.. con una letra muy característica.. que gusto conocerlo...

(P): Sí esos... gracias.

(PP): ¿Cuál es su nombre?

(P): Me llamo Patricio, pero me dicen el “pinina”. Ahora vamos hacer una manifestación, aunque seamos pocos, mañana vamos hacer una cuestión en la plaza Perú, a las 6 por Palestina.

(PP): Ah que bien, vamos a estar entonces ahí mañana también.

(P): Ya po’, va a ser a las 6 pa’ que corran la voz, aunque seamos pocos, no importa. Lo importante es volver a renacer porque el pueblo se ha desmovilizado mucho. Que les vaya bien, nos vemos.

(PP): Así es... nos vemos, muchas gracias, que le vaya bien.

2.- Caracterización de quien relata:

Género	Edad	Actividad que desempeñe	Nacionalidad	Ancestría	Capacidad física
Masculino	>50	-	Chileno	Mestizo	Se desplaza por medios propios

3.- Interpretación del relato:

En la pequeña conversación que tuvimos con Patricio, pude entender que la vida para lxs que quedaron vivxs sigue siendo una lucha constante, las cicatrices son permanentes y de por vida, sin embargo, queda aliento para seguir creando conciencia y apoyando a los pueblos oprimidos.

Interpretación de la acción ;Qué me evoca la acción?

La acción concentrada en un elemento artístico (caja de fósforos gigante, prolija y perfectamente confeccionada), me hizo sentir que todo el conjunto (caja y fósforos), fueran tan significativos, tan relevantes. En ellos está el último paso a una acción profundamente dolorosa y abrumadora, nunca antes había podido sentir que un objeto me evocara emociones tan diversas y complejas en conjunto. Magnificado

este objeto, magnificado el sentir. Sin lugar a dudas los poemas y extractos que se escondían dentro de los palos de fósforo, albergaban también un profundo correlato que apoyaban a Sebastián Acevedo ese día, se reunieron simbólicamente en memoria, mientras nosotros conmemorando en parte sus historias.

